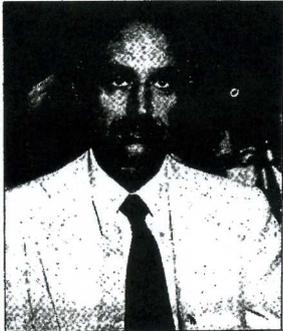




Juan Luis Cebrián



García Trevijano



Ruiz Giménez

INFORME

El "Partido Radical", perfilado

Las negociaciones que desde hace algunos meses se viene realizando en torno a la creación de un partido radical, al estilo del que ya existe en Italia con bastante influencia y que iría dirigido a ese sector de desencantados, ya empiezan a dar sus primeros resultados.

En esta operación política se encuentran personas de muy diferentes áreas y esferas ideológicas. Así nos encontramos como uno de los principales inspiradores de la operación a Juan Luis Cebrián, director de "El País".

También se encuentra el sociólogo Vidal Beneyto; se ha cambiado impresiones y ha habido conversaciones con el socialdemócrata José Ramón Lassuen; se han interesado por el tema una gran parte de los cuadros de la antigua izquierda democrática de Joaquín Ruiz Giménez, así como los no integrados en el PSOE del extinguido PSP; gente muy conocida por su militancia en el PCE (m-1) que después se pasaron a la ORT y que fueron expulsados de este partido; también se encuentran interesados en el tema y participan en las negociaciones las principales dirigencias del Frente de Liberación de la Mujer así como conocidas feministas independientes.

Varios grupos ecologistas, en especial los que llevaron la campaña sobre la Sierra de Gredos, y anarquistas escindidos de la CNT también asisten a estas conversaciones.

Ahora, quien parece estar en la cúpula de esta operación parece ser que es Antonio García Trevijano, y los partidos de la izquierda extraparlamentaria como pueden ser el PTE y el MC así como la Joven Guardia Roja. El viernes se celebró en un renombrado restaurante madrileño una reunión entre García Trevijano y los dirigentes del MC Eugenio del Río y Javier Dorronoro para hablar del tema. Los ejes de esta operación podrían estar en la solvencia económica de Antonio García Trevijano y en la capacidad de movilidad y militancia de estos partidos.

El planteamiento que se está haciendo que es los partidos a la izquierda de PCE se han quedado reducido a partidos testimoniales. Su influencia en el mundo sindical y ciudadano cada vez es mayor, y la dispersión de

votos en las consultas electorales por la gran cantidad de siglas se neutralizan mutuamente.

Ante esta situación la única forma de llegar al Parlamento y tener una incidencia en la vida política del país es cambiando la estrategia, y reagrupando fuerzas. No se trataría de disolver a estos partidos para crear el partido radical ya que los diversos planteamientos que existen entre estos partidos no haría quebradizo e inoperante.

"PLATAJUNTA"

La idea de volver a repetir lo que fue "Coordinación Democrática" más conocida como la "Platajunta"; es decir un frente común de las fuerzas radicales que no tuviese un modelo concreto de sociedad, ni una ideología definida sino un programa compuesto de una serie de puntos muy concretos e inmediatos. Con este "frente radical" se intentaría dar respuesta a esa minoría - mayoritaria que forman los desencantados, los apolíticos y los "pasotas". El objetivo es atraerse a ese 15 por ciento del electorado que en las encuestas aparece como "no sabe - no contesta".

LAS PIEZAS

En las últimas semanas han aparecido en la prensa varios artículos, de una serie de intelectuales analizando la necesidad de creación de este frente radical. De estos escritos se desprende el siguiente análisis:

Las sociedades actuales de capitalismo avanzado están sumidas en una grave crisis económica y de civilización; esta crisis no presupone necesariamente un alto nivel de movilización del proletario, pero si entraña un cierto grado de "descomposición" del cuerpo social, empujando a un sector de los ciudadanos a la oposición "radical"; estos sectores se encuentran en la universidad, en la juventud, entre las mujeres, en la población de

las barriadas populares de las grandes ciudades, entre los núcleos más afectados por el deterioro del medio ambiente, etcétera.

Estos sectores, han dado origen a diversos movimientos como el ecologista, el feminista, las agrupaciones de consumidores, las asociaciones de vecinos, el movimiento ciudadano, los movimientos de marginados etcétera, cuya viveza y dinamismo van parejos con su heterogeneidad, dispersión y desconexión mutua. Estos movimientos nacen y se desarrollan al margen de los partidos políticos.

El frente radical lo que tendría que hacer sería la de coordinar y potenciar estos movimientos y rentabilizarlos a la hora de unas elecciones.

EL TALON DE AQUILES

El problema se plantea cuando se llega a la conclusión de que si habría de dirigirse a esas fuerzas que surgen de forma espontánea se desarrollen en el sentido de la revolución socialista, o si por el contrario si lo que se pretende es que esa extrema izquierda se "traslade" o integre en el sistema democrático actual a cambio de un lugar al sol. Es en este punto donde los intereses de las diferentes fuerzas que forman este bloque radical no coinciden y aparece como el auténtico Talón de Aquiles.

EL PSOE

Por su parte el PSOE, contempla la operación con gran preocupación. Según Alfonso Guerra "se trata de una nueva maniobra para evitar que los socialistas nos constituyamos en pieza de recambio; la creación de este partido o frente radical tiene como principal objeto captar ese 14 o 15 por ciento que separa a los socialistas del poder. El partido del Gobierno ya ha ensayado esta fórmula potenciando económica y políticamente al PSA para dispersar los votos socialistas. Ahora lo que intenta es favorecer esta alternativa para disgregar los votos progresistas".

Mariano GUINDAL